

La oposición venezolana tiene que tomar la ofensiva en defensa de la democracia

Por Jorge A. Sanguinety

No se engañen los venezolanos con cantos de reconciliación y de que aquí todos somos hermanos. Los comunistas nunca conceden nada a las buenas y debe suponerse que Hugo Chávez está planeando su venganza con la ayuda de los agentes de Fidel Castro. Sin duda que la victoria del “no” fue grandiosa, pero no hay tiempo que perder en celebraciones excesivas. Chávez ya lo anunció; él seguirá con sus planes de instalar un régimen unipersonal y totalitario endulzado con la ilusión del socialismo, su carnada para los incautos, para lo cual ha acumulado mucho poder y cuenta con muchos recursos. Por lo tanto hay que prepararse para seguir defendiendo la democracia en Venezuela y la mejor defensa es tomar la ofensiva. Y para prepararse la oposición se tiene que organizar para derrotar los próximos embates chavistas.

En lo que sigue, yo supongo que los líderes de la oposición serán eminentemente estudiantes que se han ido curtiendo en la lucha por las libertades individuales y que no cargan con el estigma de los partidos políticos que le fallaron al país. Los estudiantes tienen además la ventaja de combinar la energía y los ideales que les permiten luchar valiente y honestamente por el bien del país. Su desventaja principal es su inexperiencia y su organización insuficiente en comparación con las fuerzas conocidas y las ocultas del totalitarismo. Cuando digo que hay que organizarse me refiero concretamente a que hay que implementar las siguientes medidas y principios operativos:

Una agrupación de individuos que busque tener éxito en sus objetivos estratégicos debe comenzar a organizarse primero que nada definiendo un sistema de división del trabajo entre sus miembros. La división del trabajo es esencial para distribuir responsabilidades y concentrar los esfuerzos en las diversas tareas a realizar por los miembros. La división del trabajo especifica las diversas funciones de una organización. Para mejor defender la democracia en Venezuela contra las próximas intentonas de Chávez, los estudiantes deben contemplar la definición de comités dedicados a funciones específicas, las más importantes de las cuales son: ejecutiva, inteligencia, contra-inteligencia, movilizadora, informativa, programática, proselitista, recaudadora y logística.

El Comité Ejecutivo, con un presidente a la cabeza, electo democráticamente cada año, estaría a cargo de la definición de la estrategia y las operaciones concomitantes en defensa de la democracia, pero no limitándose a responder a las iniciativas del gobierno sino definiendo actividades concretas para fortalecer la sociedad civil del país. Este comité dirigirá las operaciones que se desprendan de la estrategia definida por el mismo. El Comité de Inteligencia estará encargado de saber lo más posible de los planes y de los recursos de las fuerzas antidemocráticas del país, de manera de poder adoptar las acciones necesarias. Este comité reportará directamente al comité ejecutivo de manera confidencial para ayudarlo a interpretar y evaluar la inteligencia recogida de manera sistemática. La función del Comité de Contra-Inteligencia es defender la integridad y la seguridad de la organización en su conjunto, tratando de evitar la infiltración de las fuerzas enemigas que tienen como objetivo desinformar, sembrar

la discordia y finalmente destruir la organización. El Comité de Movilización estaría a cargo de la organización de las manifestaciones de masa en los niveles locales y nacionales, coordinando actividades en las regiones más importantes del país.

El Comité de Información sería el responsable de emitir los comunicados de la organización con un discurso (lenguaje razonado) coherente, no improvisado, para orientar al público venezolano usando los medios de comunicación disponibles en el país. Una de sus funciones es la de contrarrestar la propaganda chavista. El Comité de Programa estaría a cargo de plantear las alternativas de política que debieran primar en un gobierno democrático, enfocándose en la prosperidad y el bienestar de los venezolanos y la reducción de la pobreza y la marginalización en el país hasta poder eliminarlas. Esta es la función que correspondería a unos partidos políticos capaces de resolver los problemas nacionales. El Comité de Proselitismo estaría encargado de sumar adeptos al programa a favor de la democracia y en contra del totalitarismo. Su función es eminentemente educativa y estaría dirigida a todos los venezolanos, pero con particular atención a las filas de los que apoyan las medidas totalitarias porque no las comprenden. El Comité de Recaudación y Tesorería estaría encargado de recoger los fondos necesarios para adquirir los bienes y sufragar los gastos mínimos de la organización en el ejercicio de sus funciones. Este Comité rendiría cuentas regulares y auditadas al Comité Ejecutivo. El Comité de Logística y Administración sería el encargado de apoyar las operaciones de todos los demás comités, lo cual estaría guiado por un presupuesto anual a ser formulado conjuntamente por todos los comités bajo la coordinación del Comité Ejecutivo.

Estas son algunas ideas preliminares mínimas que deberán guiar los pasos iniciales en la organización de la oposición en Venezuela. Es sólo una primera aproximación para ser enriquecida y adaptada a las condiciones concretas de Venezuela. Es imprescindible que los miembros de los comités aprendan a funcionar en equipo, se desprendan lo más posible de protagonismos inmaduros, aprendan a trabajar conjuntamente aunque no estén de acuerdo en todo y nunca se olviden para quiénes trabajan. En este ejercicio de aprender a organizarse para defender la democracia estarán aprendiendo a gobernar. Así puede que lleguen a convertirse en los nuevos próceres de Venezuela, los que el país necesita para tener un futuro mejor.

Jorgeas730@aol.com